

---

# GAZETA EXTRAORDINARIA DEL GOBIERNO

DEL MÁRTES 11 DE ABRIL DE 1809.

---

El Capitan General D. Gregorio de la Cuesta participa con fecha de ayer, que los enemigos no se han dexado ver por los puestos de la gran guardia, situada en Fuente de Caños, ni aparentan moverse de Almendralejo y Mérida. Incluye asimismo la relacion circunstanciada de la batalla de Medellin, que á la letra es la siguiente.

*Relacion de la Batalla de Medellin.*

Despues que con la marcha retrógada de mi ejército protegí la reunion de la division de Andalucía, mandada por el Duque de Alburquerque, y con noticias de que el enemigo habia enviado parte de sus tropas desde Miajadas á Mérida y Medellin, resolví buscarle y presentarle la batalla en el primer parage conveniente. Desde el lugar del Valle de la Serena, donde me hallaba, me dirigí á Villanueva el 27, y noticioso por los partes de la madrugada del 28 de que los enemigos se reunian en fuerza en Medellin, marché allí con las divisiones del ejército, y en su proximidad formadas estas en columnas, ordené el plan de ataque en esta forma. La vanguardia al mando del Mariscal de Campo D. Juan de Henestrosa, y la primera division al del Teniente General Duque del Parque, formaban el primer cuerpo de la izquierda de la línea de batalla; la segunda division al mando del Mariscal de Campo D. Francisco de Trias ocupaba el centro; y la tercera division al mando del Mariscal de Campo Marqués de Portago con la division de Andalucía del cargo del Duque de Alburquerque formaban el cuerpo de la derecha, toda la qual puse á cargo de mi segundo el Teniente General D. Francisco de Eguía, tomando yo al mio en particular la izquierda, por ser el puesto mas

elevado, y desde el qual se descubrian todos los de la accion. La caballeria la situé sobre mi flanco izquierdo, que era el punto de mayor fuerza que presentaba el enemigo, el qual habia reunido en la noche anterior y aquella mañana la total de su ejército en aquel campo, sin dexar un hombre en Merida, segun he sabido posteriormente. La artilleria de las divisiones estaba colocada al frente de ellas, y seguia los movimientos de las columnas de ataque qual convenia.

El enemigo en número de 2600 á 3000 caballos, y de 18 á 2000 hombres de infanteria apoyaba su espalda sobre Medellin: ordenó su infanteria en grandes columnas cerradas, y su caballeria cubria en batalla los flancos de aquella, haciendo adelantar su artilleria en seis baterias de á quatro piezas; y en esta forma empezó á hacer un fuego formidable á nuestra infanteria, que, en el órden anteriormente indicado, se adelantaba hácia el enemigo á paso vivo, sin que la arretardase la metralla, ni los movimientos de la caballeria enemiga, que hacia disposiciones para cargarla en su marcha. A proporcion que las columnas de las divisiones avanzaban al enemigo, enviaba yo órdenes á los Generales, ya para que desplegasen unas, ya para que otras cargasen á la bayoneta á tomar la artilleria enemiga, y ya para que la nuestra por los flancos se adelantase protegiendo el ataque, destacando al efecto al Brigadier D. Tomás O Donoju, mi primer Ayudante de campo para que diese las órdenes al cuerpo de la derecha segun el movimiento que hacian los enemigos, y que indicaba que su principal ataque iba á dirigirse sobre mi izquierda. Todo iba en aquel órden respetable y magestuoso que anunciaba la victoria, señalada con la retirada de muchos cuerpos enemigos, á proporcion que la izquierda se adelantaba hácia ellos con una bizarria superior á todo elogio, y que el centro y la derecha avanzaban con el mismo denuedo, llevando las columnas en que se subdividian las divisiones sus Generales y Xes al frente. Ya la izquierda llegaba á medio tiro de pistola de la primera bateria enemiga, y abanzaba á la bayoneta á tomarla, logrando que la abandonasen los enemigos que la defendian; quando una fuerte division de caballeria enemiga, protegida de otra de infanteria, cargó para recobrarla. Nuestra infanteria no se detubo, y seguia su marcha al paso de ataque, quando los regimientos de caba-

Hería de Almansa, del Infante, y dos esquadrones de cazadores Imperiales de Toledo flaquean, no cargan á la caballería é infantería enemiga, abandonan la nuestra retirándose al galope, y dexan por consiguiente en libertad al enemigo de atacarla en todas direcciones. Yo me hallaba sobre el costado derecho de la línea de la izquierda, quando advertí la retirada de los tres referidos cuerpos de caballería: parto aceleradamente á contenerla: envío mis ayudantes, y quantos xefes y oficiales del estado mayor me seguían, á contener tal desorden, y hacer entrar en su deber estos cuerpos de caballería, dirigiéndome yo tambien al mismo parage. Ví al pasar el quadro mas interesante que puede presentarse á un General. El cuerpo de Granaderos de infantería, que con el mayor arrojo iba cerrado en masa á apoderarse de la batería con su comandante el coronel D. Josef de Zayas á su cabeza, á la vista del abandono en que lo dexaba la caballería, teniendo ya encima la enemiga, gritaba á la nuestra, sin perder su formación. *¿Que es esto? Alto la caballería. Volvámos á ellos, que son nuestros.* Pero todo fué inútil, pues que no fué posible contenerla, resultando que el enemigo rompíese la infantería por todos sus costados, y lograrse su desunion. Los xefes y oficiales, enviados por mí á contenerla, fuéron envueltos por los fugitivos de los tres cuerpos referidos, y estuvieron para perecer. Yo mismo fui derribado de mi caballo, y me ví entre los enemigos, que en su carga pasaron del parage en que me hallaba, dexandome herido en un pie, y bastante maltratado, en cuyo estado todavía pude tomar otro caballo, ayudandome mis dos sobrinos D. Juan y D. Josef de la Cuesta, que con los demas oficiales que me acompañaban contribuyeron á libertarme de ser prisionero con grande dificultad y trabajo. Dispersa ya mi izquierda, continuaba el ataque del centro y de la derecha con la misma valentía y vigor; quando el enemigo, que habia logrado deshacerla, dexando un cuerpo de caballería bastante fuerte en la línea de batalla que ocupaba, y persiguiendo con cuerpos adelantados la infantería en desorden, cargó á las demas tropas del centro y derecha, que ya en su ataque imponente y vigoroso habian arrollado contra Medellín las columnas de infantería enemiga, y tenia flanqueado su costado izquierdo. No hay expresiones con que elogiar la

conducta de los generales, xefes, oficiales, y tropa de las divisiones de ataque. Despues de que las faerzas que el enemigo tenia sobre su derecha consiguieron la expresada ventaja sobre el cuerpo de mi izquierda, reforzaron la suya ya casi batida, y consiguieron progresivamente batir las divisiones citadas de centro y derecha, que, por lo muy avanzadas que ya se hallaban hácia Medellin, no pudieron corregir su posicion demasiado expuesta por el inesperado acontecimiento del ataque por su flanco izquierdo. Rotos pues por la caballería enemiga algunos batallones de ellas, auncontinuaba el fuego de los que se mantenian en formacion, y la artillería hacia un terrible estrago en sus esquadrones. Todos los demas cuerpos de la caballería de este ejército con sus movimientos y union en batalla contubieron bastante al enemigo salvando mucha infantería, que hubiera quedado en su poder sino la hubieran auxiliado con teson, principalmente el regimiento de cazadores voluntarios de España al mando de su bizarro coronel D. Josef Escudero, y el primer regimiento de húsares de Extremadura al mando de su sárgento mayor el teniente coronel D. Josef Garrigó que despreciando el cuerpo de caballería enemiga atacaron y batieron sus partidas de guerrilla, y libertaron los batallones de Mérida y Provincial de Badajoz.

Nuestra perdida ha sido grande: el número de xefes, y oficiales muertos, heridos, prisioneros y dispersos llega á 160 de infantería y 10 de caballería. La de la tropa no puede designarse por la dispersion; pero es muy considerable por lo mucho que sufrió en el fuego de metralla de la artillería enemiga y de su caballería. El Mariscal de campo D. Francisco de Trias, comandante de la segunda division y xefe del centro, que con tanta bizarría sostuvo el ataque, ha sido herido; mi ayudante de campo el capitán D. Antonio Abaurre, lo fué igualmente de bala de cañon en el principio de la accion, y murió á pocas horas en la villa de D. Benito.

El Teniente General Duque del Parque, y el Mariscal de Campo Marqués de Portágo, que habian acreditado anteriormente su serenidad y firmeza en la accion del 17 sobre la Mesa y Puerto de Ibór, que mandó en xefe el primero, se mantuvieron en esta al frente de sus divisiones, animando con su exemplo á la tropa de su cargo, que conducian con rapidez al enemigo. El Teniente General D.

Francisco de Eguía desplegó sus conocimientos militares en la batalla, ordenando las tropas al ataque en columna, que variaron de dirección según las circunstancias, y envolvieron con su intrepidez la izquierda enemiga. El Teniente General D. Pedro Rodríguez de la Búa estuvo siempre á mi lado. El Duque de Albuquerque condujo su división al paso de ataque, y en la actividad mas imponente, hasta cerrar con el enemigo, y por un movimiento rápido de conversión sobre la izquierda amenazaba envolver la del enemigo, que retrocedió con precipitación hácia el puente de Medellín; y los jefes de su división D. Pedro Agustín de Echevarri y D. Juan Basecourt se portaron bizarramente como en todas ocasiones lo han acreditado. El Mariscal de Campo D. Juan de Henestrosa, después de las repetidas pruebas de valor que ha dado en los dos meses que ha estado mandando la vanguardia, siempre con los enemigos á su frente, ha acreditado en esta ocasión una bizarría extraordinaria, y una suma actividad para la reunión de la caballería en el acto de la batalla, hallándose ya encima de la infantería y artillería enemigas, y siendo el primero que penetró en la batería, acompañado del Coronel D. Manuel de Iturrigaray, Capitan del primer escuadrón de Carabineros Reales de Extremadura, y del Teniente Coronel inglés Mr. Benjamin Darban, que se distinguió en la acción. Los Brigadieres Mayores Generales de infantería y caballería D. Josef María de Alós, y Marqués de Malespina, con sus Ayudantes los Capitanes D. Mariano Lanzarote, D. Antonio Puig, D. Juan Manuel de Pereyra, y el de la misma clase, graduado de Teniente Coronel, D. Julian de Anaya estuvieron siempre á mi lado, y trabajaron extraordinariamente para contener los tres cuerpos de caballería. El Brigadier D. Gregorio Rodríguez, Comandante General de la artillería de este ejército, el Mayor General de esta misma arma el Coronel D. Josef Navarro Falco, y el Teniente Coronel D. Josef Parades: el Brigadier D. Manuel Zappino, Comandante general del cuerpo de Ingenieros, los Tenientes Coroneles del mismo D. Josef Prieto y D. Luis Balanzat manifestaron su valor, actividad y conocimientos, aquellos, recorriendo las baterías, y dando las órdenes convenientes, y estos, desempeñando con puntualidad los encargos que puse á su cuidado. Mis Ayudantes de campo el

Brigadier D. Tomás O-Donoju , el Coronel Marqués de Milpica , el Teniente Coronel D. Juan de la Cuesta , el Capitán D. Josef de la Cuesta , y el Teniente D. Ildefonso Nieto , no cesaron de llevar órdenes á quantos puntos fué preciso con la mayor bizarría , denuedo , y serenidad , sin embargo de que en algunas ocasiones el enemigo tenia interceptada la comunicacion con la derecha despues de la desgracia del cuerpo de la izquierda ; y todos en fia á porfia han dado pruebas constantes de su valor. Mi Secretario de campaña el Coronel D. Josef de la Cruz lo manifestó repetidamente durante la accion , lo qual fué de mucha utilidad por la oportunidad y prevision con que acudia , y comunicaba mis ordenes á todas partes , primero durante el tiempo en que todo se nos presentaba favorable , y despues quando por la inconstancia de la fortuna todo vino á ser adverso. Este oficial llevaba consigo á los Tenientes D. Manuel de Alcalá , y D. Miguel Collingh , haciendose por consiguiente todos acreedores á las gracias de S. M. , y muy singularmente el Brigadier D. Tomas O-Donoju , quien, en medio del vivo fuego de los enemigos, recorrió dos veces la línea que tenia cerca de una legua de extension ; y no satisfecho de haber comunicado mis órdenes á los Generales Comandantes, fué, cuerpo por cuerpo de infantería del centro y derecha, repitiéndolas á los xefes de cada uno en particular ; habiendo despues reunido la caballería de dos de los cuerpos dispersos , y sido uno de los últimos que se retiraron de la batalla. Lo es asimismo el Coronel del Regimiento de infantería de Jaen, D. Josef de Zayas , que mandaba la columna de granaderos de infantería , y recibió un balazo en el ataque de la batería de la izquierda , que felizmente no ha sido de consideracion. El capitán de artillería D. Francisco de Hore , que estaba á mis órdenes, habiéndole mandado con una á un punto avanzado , ha sido ó muerto ó hecho prisionero , y el Teniente D. Francisco Rodriguez me siguió constantemente , y contribuyó en mi caída á libertarme. Es digno de elogio el Capitán Comandante de las partidas de guerrilla de caballería D. Josef Villalobos , que desde el dia 18 de enero está en esta comision , cuyo benemérito oficial no ha dexado un solo dia de estar en continuos ataques con el enemigo , y en la batalla hizo prodios

gios de valor. En el mismo servicio ha estado el Capitan D. Antonio Puig, Ayudante del Mayor General de caballería, oficiales ámbos muy recomendables por su conocida y acreditada bizarría.

Finalmente todos los Brigadieres, y segundos Comandantes de las divisiones, el Marqués de Zayas, D. Vicente Iglesias, y D. Rafael Manglano han seguido á sus Generales y observado su misma conducta, y los xefes, oficiales y tropa se han portado con un valor inimitable: pudiendo asegurar que en mi larga carrera no he visto en ninguna ocasion una bizarría igual, que es tanto mas admirable, quanto, componiéndose el ejército en la mayor parte de gente visofa, no era presumible un esfuerzo igual, que sobrepujó á mis esperanzas en sumo grado. Adquiridas que sean las noticias individuales que he pedido de los xefes, oficiales y tropa, de los cuerpos que sostuvieron tan gloriosamente esta batalla desgraciada, la pasaré á S. M. para las gracias correspondientes, haciéndolo ahora de los nombrados, para el soberano conocimiento y premio.

Quartel general de Monasterio 7 de Abril de 1809. = Gregorio de la Cuesta.

*Noticia de las gracias que la Suprema Junta de Gobierno del Reyno en el Real nombre del Rey nuestro Señor D. Fernando VII se ha servido conceder á los Generales, Xefes, y demas oficiales que á continuacion se expresan, por el particular y distinguido mérito que han contraido en la sangrienta batalla de Medallin.*

Al Teniente General D. Francisco de Eguía, segundo Comandante General del ejército de operaciones de Extremadura, una pension de 180 reales anuales con trascendencia á su muger en caso de fallecimiento, sin perjuicio de la viudedad que la corresponda.

Al Teniente General Duque del Parque la Gran Cruz de la Orden de Carlos III.

Al Teniente General D. Pedro Rodriguez de la Buita una pension de 120 reales al año, que pasará á su muger en caso de fallecimiento, sin perjuicio de su viudedad.

*Promovidos á Tenientes Generales los Mariscales de campo*  
 Marqués de Portágo. = Duque de Alburquerque. = D. Juan de Heasstrosa. = D. Francisco de Trias.

*A Mariscales de campo los Brigadieres*

D. Pedro Agustín de Echavarrí. = D. Luis Alexandro de Bassecourt. = D. Josef María de Alós. = Marqués de Malespina. = D. Gregorio Rodríguez = D. Manuel Zappino. = D. Tomas O-Donoju. = Marqués de Zayas. = D. Vicente Iglesias. = D. Rafael Manglano.

*A Brigadieres los Coroneles*

D. Josef Escudero. = D. Manuel de Iturrigaray. = D. Josef Navarro Falcon. = Marqués de Malpica. = D. Josef de la Cruz. = D. Josef de Zayas.

*Grados de Coronel á los Tenientes Coroneles*

Mr. Benjamin D'Urban, Teniente Coronel al servicio de la Inglaterra. = D. Julian de Anaya. = D. Josef Paredes. = D. Josef Prieto. = D. Luis Balanzat. = D. Juan de la Cuesta. = D. Josef Garrigó.

*Grados de Teniente Coronel á los Capitanes*

D. Mariano Lizarote. = D. Antonio Puig. = D. Juan Manuel de Pereyra. = D. Josef de la Cuesta. = D. Francisco de Hore, en el caso de haber sido hecho prisionero. = D. Josef Villalobos.

*Grados de Capitan á los Tenientes*

D. Hildelfonso Nieto. = D. Manuel de Alcalá. = D. Miguel Collingh.

S. M. se reserva premiar igualmente á los xefes y oficiales que mas se hayan distinguido en esta memorable accion, así que el General en xefe remita las noticias oportunas, y ha mandado se averigüe si los muertos en ella, tienen padres, madres, ó hermanos, para recompensar á sus familias.

---

CON REAL PRIVILEGIO.